

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION

CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a
ción de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán
os originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de progra-
ma y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigen-
cia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

El cañon y el libro

Picada la honrilla de la clase, lo cual prueba que si son fuertemente du-
ros, sienten exquisitamente los precep-
tos del honor, hubo una junta de caño-
nes para tratar del curso y fin obtenido
en el diálogo «El libro y el cañon».
que la potente voz de esta revista ha
dado a los vientos de la publicidad.
Todos convinieron en que el concurso
había sido vicioso y en que el fin
resultó falso: nombraron, pues un re-
presentante para provocar nueva liza
lo cual cumpliendo quien tal
mereció, presentándose en la biblioteca,
y ante el numeroso concurso que
allí había, después de atento saludo,
que por algo su dios Marte es también
para muchos el dios de la buena
crianza, tomó la palabra y dijo:

—Señores libros: Público el desen-
fado con que os atribuis la verdadera
y única representación del saber
y el desprecio que os inspira la clase
a que me honro pertenecer, desprec-
cio que constantemente expresais. La-
mándonos «grandes bárbaros»,
ignorantes, muy brutos, grandísimos
zoquetes, gonzálpiros, animales zopon-
cos, estúpidos, cobardes y cortesanos,
y que se compagina muy mal con lo
terrible que todos dicen es el sabio,
aquí me tenéis a mí, buscándoos en
vuestro propio domicilio, solo entre
compañeros de todas clases, y como
defensores que desde el origen del
mundo venimos siendo de la verdad
y la justicia, que estamos cansados
de oír la eterna defensa del error a
que, por lo que debe ser vuestra fatal
condición, parece estais condenados,
hemos creído llegada la hora de sa-
caros de él. Pido, por lo tanto, com-
petidor con quien discutir.

Largo ruido de murmuraciones se
sintieron salir de entre los estantes
cuando el cañon cesó de hablar: el
competidor, sin embargo de que el
tiempo iba pasando, no se presentaba,
por cuyo motivo el hijo de Marte vol-
vió a hablar y dijo: —¿Es posible que
si no os podéis poner de acuerdo para
nombrar representante que sostenga
vuestra causa, no haya quien espón-
táneamente se presente a ello,
cuando estais aquí reunidos la flor y
nata de las clases, los textos de cuan-
tos conocimientos atañen al saber hu-
mano? No importa, porque nosotros
no solamente sabemos cumplir nues-
tro deber, sino que tenemos altísimo ca-
lo por él, y no por que nos apals ó no
queráis discutir, he de dejar de decir
algo de lo mucho que decirse puede
en defensa de la noble causa que mis
compañeros me han encomendado.

Un hombre de mucho saber, huma-
no y digno cual ninguno y cuyo modo
de ser y vivir en nada se relaciona con
la profesión militar, ha dicho lo si-
guiente: «Así como los individuos na-
da alcanzan, sino por el esfuerzo, por
el dolor, por el martirio, nada alcan-
zan los pueblos sino por la revolución
y por la guerra. «Pues a pesar de es-
ta verdad profunda, que pone de relie-
ve la santa misión del cañon, son na-
da las grandes injusticias, nada las
grandes ingratitudes que se conocen
en el mundo, y cuidado que os fecun-
do en ellas, comparadas con la in-

gratitud e injusticia que con nosotros
se cometen. Apenas aparece libro con
pretensiones de verter buenas ideas y
representar alguna dosis de cultura, q'
no denueste, que no acrimine al infeli-
ce cañon llamándolo ingrato y bár-
baro, cuando el cañon nles bárbaro
ni es ingrato: es todo lo contrario: el
cañon es altamente civilizado y civil-
izador, tanto que si el mundo ha
progresado en su civilización, ha
sido porque el cañon le ha precedido,
porque el cañon se le ha impuesto.
Si el cañon solo representase la fuer-
za bruta [desgraciada humanidad] el
rey del mundo no sería el hombre,
y aún siéndolo, no sería el hombre ci-
vilizado, porque el hombre salvaje
tiene mejor constitución física y más
desarrollada la fuerza bruta. Siendo,
pues, el hombre salvaje más fuerte y
en número mucho mayor, como, se-
ñores libros, ha sometido al débil y
ha violentado todo su modo de ser pa-
ra identificarse con el modo de ser de
aquél? Vosotros que sois tan cientí-
ficos y tan leídos, no tendréis la ocu-
rrencia de atribuirlo a un mila ro;
pero no hay que apurarse, que si
vosotros no buscáis el porque nosotros
os lo diremos. Así como Dios impu-
so su doctrina valiéndose del profeta,
así como el profeta la extendió valién-
dose de los apóstoles, nosotros hemos
impuesto la civilización siendo al hom-
bre civilizado lo que el profeta a Dios,
lo que los apóstoles al profeta. Nos
objetais que hemos defendido también
ideas bárbaras, causas malas, pero
no os fijéis en detalles que no es mo-
do propio y digno de ver las cuestio-
nes: ved el conjunto y decidnos si las
intervenciones que nosotros hemos
tenido en el mundo, no han dado por
resultado lo que hoy de todos es tan
admirado: un gran desarrollo de civil-
ización.

¿Que homes derramado mucha san-
grá? ¿Y que culpa tenemos nosotros
si ha sido necesario? La hemos ver-
tido, si, pero ha sido de un modo fru-
tuoso: del modo que la vierte el ciru-
jano que, para hacer posible la vida,
tiene que cortar un miembro inútil ó
podrido. Hemos, pues, impuesto la
civilización por un conjunto de especia-
lísticas circunstancias con que esta-
mos dotados, ó más bien hablando,
que solo nuestra familia se ha sabido
crear. Fuertes para resistir, como lo
dice nuestra materia constituyente;
poderosos para atacar, como lo dicen
nuestros disparos; argumentadores
sin igual, como lo dicen nuestras gra-
nadas; modelos de laboriosos trabajos
para enseñar, como dicen las ciencias,
artes y oficios que representan nues-
tro estado; vivo ejemplo de que de la
nada se puede llegar a lo mucho,
nuestro presente, arma potentísima;
como lo dice nuestro pasado, particu-
lar insignificante, y conjunto de inte-
ligencias, síntesis de saber, como lo
dicen desde la reunión de las molécu-
las minerales que han de constituir los
elementos de nuestro material hasta
nuestra definitiva construcción y
acertado uso, ¡quien pueda con noso-
tros! ¡quién a nosotros resiste! ¡quién
no se humilla a nosotros!

Y si física e intelectualmente somos
tanto, tenemos otra condición moral
que todos nosotros ostentamos en lo
muyísimo que vale: somos los genio-
nos y únicos representantes de esa dig-

na cualidad que se llama honor, tanto
que solo un tribunal por nosotros cons-
tituido pueda y sabe decidir en las
cuestiones graves que ocurren al hom-
bre en la vida, lo cual digo porque es
muy notorio y viene a refutar de un
modo concluyente la acusación de
cobardes y serviles que, aunque parez-
ca increíble, nos ha sido también lan-
zada por un compañero vuestro.

Nosotros no rendimos párias al von-
cedor, ni nos humillamos a él: no-
sotros nos sometemos dignamente:
vosotros sois los serviles que a todos
cantais alabanzas, que de todos progo-
nais elogios. Si de nuestro metal ha-
cen una columna, vendóme, tanto
mejor, porque como nosotros no pe-
leamos por un pueril amor propio,
nada tan honroso como dar razón a
quien la tiene y contribuir a levantar
monumentos gloriosos; si vamos a
adornar un hospital de inválidos,
nos holgamos también mucho por el
significado que tiene en la acción de
quer glorificar y dar realce al infeli-
z mutilado, al patriota insignio que pa-
ra cumplir su deber hasta la vida des-
precia; si hacemos salvas en el cum-
pleaños de los grandes, ¡que culpa
tenemos nosotros de que la grandeza
sea digna de alabanza y se deba pro-
gonar para que sirva de estímulo?

La frente de Washington está co-
nida de laureles embriagadores por-
que los recogió en el campo del pa-
triotismo y embriagadores son tam-
bién los laureles que cifran las frentes
de los ilustres Alejandro, César y Na-
poléon por lo mucho que la civiliza-
ción les debe. Mas respeto, pues, se-
ñores libros, para quien respeto se me-
rece, porque al no guardarlo, en pri-
mer lugar contradecís con los hecho-
la cultura que queréis ostentar como
vuestra condición esencial, y en se-
gundo lugar podéis formar imitadores
que pretendan reducir al de simples
copleros los nombres esclarecidos de
Homero, Dante y Byron.

Tened también más lógica y com-
prenderéis que si en nuestras rela-
ciones hay ingratitud no es del cañon
para el libro, como decís, sino del
libro para el cañon, pues si vosotros
os hemos abierto camino: con que no
nos echéis en cara que somos cañon
cuando podíamos ser bombardas que
si nosotros fuéramos bombardas el
libro tendría su representación en la
tosca madera encerrada y su inutilidad
manifiesta en los pesadísimos medios
que daba para grabar el pensamiento,
su fragilidad para guardarlo y su
incapacidad para conservarlo.

Si algún día se levanta vuestro es-
píritu y conseguís libraros del pecado
original... que hoy tanto os incapacita
para entenderos, creed que lo ce-
lebraremos, ya por amor al bien, ya
porque sabiendo hacer justicia entra-
si, estareis en principio de poder
también hacerla a los demás. Entre
tanto, agur.

En marcha quisiera ponerse el cañon
cuando tal dijo, pero fué detenido por
la voz de un libro que desde estan-
te lejano y arrinconado llamó la aten-
ción y habló así: Soy insignificante
cual bien lo demuestra mi puesto, pe-
ro me atrevo a alzar mi voz para
hacer constar que yo guardo precep-
tos como estos:

«La guerra asusta a los tímidos y
a los ignorantes porque no ven en ella

mas que los destrozos del combate,
pero los fuertes y los sabios la tienen
en mucho porque es un instrumento
de poderosa y rápida civilización».

«¿Por qué no hemos de fiar nues-
tras diferencias a la diplomacia?
¿Por qué la diplomacia no nos ha
dado esas civilizadoras soluciones de
los derechos del hombre, la unidad
italiana, etc., y hemos acudido a las
armas para obtenerlas? Por que así
como al crearnos Dios no nos ha re-
velado todas las cosas, pero nos ha
dejado el derecho de discusión al for-
marnos nos ha dejado huérfanos de
muchas condiciones buenas para que
nosotros con nuestro propio esfuerzo
las vayamos conquistando».

«Las guerras miradas a la luz
eterna de la conciencia, son los gran-
des jalones que indican el progreso
de la humanidad».

«La ley de vida es ley de muerte».
«Nota: Sabido es que el cañon es
el alma de la guerra. ¿Y podrá llegar
día que, relegado a curiosidad de mu-
seo, haya quien ignore lo que es el
cañon? Que el cañon sea ignorado,
si, es verdad; pero no hablemos si-
quiera en presente, hablemos en pre-
terito, que tal día llegó y aún seguirá
presente mucho tiempo: el cañon es
ignorado, entre otros afortunados pa-
ses, en Africa. Que, el cañon llegue
a ser curiosidad de museo eso... eso
es una ilusión que resume cuanto ino-
cencia puede haber en el mundo.

MARIANO PRESTAMER.

El capitán de ladrones

—Si, señores —dijo el pintor Car-
los Roland— he sido capitán de ladro-
nes.

—¿Cuándo? ¿Dónde? —preguntaron
algunos de los congregados.

—En la Villette.

—¿No es posible...?

—Si me conceden ustedes cuatro
minutos, les contaré la historia.

—Todo el mundo se puso a escu-
char.

—Pues bien, amigos míos —añadió
Carlos Roland— hace dos años en
contrábame yo, a las dos de la ma-
ñana, en el bulevar de la Villette. ¿Con
qué objeto? Eso sería muy largo de
contar y además no viene al caso.

Dirigíame yo a mi domicilio ó iba
a encender un cigarro, cuando una
voz me dió en tono imperativo es-
ta orden nada tranquilizadora:

—¡La bolsa ó la vida!

Al mismo tiempo, dos individuos
hacían brillar contra mi pecho las ho-
jas de dos afilados cuchillos.

Instintivamente me eché atrás y mi
rostro quedó iluminado por la luz de
un farol inmediato.

Acto continuo un doble grito de ale-
gre sorpresa.

—¡Bebé!...

Y con grande asombro vi que los
desconocidos retraban las armas con
que me amenazaban.

—¿Qué es de tu vida? —me dijo uno
de mis agresores, riendo a carcajadas.

—¿De buena te has librado?

—Pero, ¿por qué no hablaste en se-
guida? —preguntó el otro.

—No os habla conocido de pronto.

—Ni nosotros tampoco a ti. ¿Quién
iba a sospechar que un hombre tan
bien vestido iba a ser Juan Riéux, ap-
dado el Bébé? ¿Cuerpo has logrado
fugarte?

—Si, estaba ya harto de vivir en-
tre cuatro paredes.

—Pues no es cosa muy fácil esca-
parse de Polssy.

—Muy difícil —contesté yo, enco-
gléndome de hombros.

No me atrevía a hablar, temeroso
de comprometerme y de desengañar
a aquellos bandidos, que indudable-
mente me tomaban por uno de sus
complices, evadido de Polssy.

Conocía ya el nombre que se me
atribuía, así como el de la prisión don-
de purgaba yo mi delito.

—Esto debe de tener dinero, amigo
Julot, —dijo uno de los malhechores
a su compañero.

—Supongo que si, mi querido Az-
teca.

—Por lo tanto, Bébé, vas a convi-
darnos ahora mismo a tomar unas
copas para celebrar tu evasión.

—Como gustéis.

Hubiera yo deseado rechazar la pro-
posición, pero no consideré oportuno
negarme a ella.

—¿A donde vamos? —añadió.

—A la taberna de la calle de Chan-
fourniers.

—¡Pues adelantal —exclamé resig-
nado.

Seguí a mis nuevos amigos y en-
tramos en un sitio inmundo, en el
cual media docena de borrachos ronca-
ban en los bancos.

Julot pidió tres vasos y una botella
de vino, escanció el líquido y dijo:

—¡A tu salud, Bébé!

—¡A la tuya, Julot! —contesté yo.

—No perdamos tiempo inútilmente
—murmuró el Azteca— y hablemos
de nuestros asuntos. So me ha ocurri-
do una idea de primer orden. ¿Que-
res ser de los nuestros Bébé?

—¡Eso no es una pregunta!

El Azteca explicó su proyecto. Tra-
tábase de introducirse en el domicilio
de un anciano que vivía solo y esta-
ba cargado de dinero. Era preciso
examinar, ante todo, la distribución
de la casa, para poder obrar con todo
género de precauciones. Y como ni el
uno ni el otro se atrevían a hacerlo
a causa de su mal polje era yo in-
dicado para proceder al indicado es-
tudio.

—¿Tienes inconveniente en encar-
garte del asunto? —me preguntó el
Azteca.

—¿Qué he de tener!

—Nosotros nos encargaremos de la
parte material del asesinato. Tú serás
el capitán de la partida. ¿Te conviene.

—¡Ya lo creo!

—¡Venga otra copa!

Al cabo de un rato, salimos los tres
a la calle, cuando de pronto me vi
sujeto de dos vigorosos brazos, y ata-
do con una gruesa cuerda, notando
que lo mismo había acaecido a mis
dos compañeros.

Nuestros aprehensores eran varios
agentes de policía, a quienes sin du-
da habíamos sido denunciados por
algún espía disfrazado que figura-
ba entre los concurrentes a la taber-
na.

Por desdicha en vez de conducirnos
ante el comisario de policía al cual
hubiera podido convencer de mi extra-
ña aventura, nos encerraron en un
cuartucho, en el que tuve que esperar
hasta las ocho de la mañana.

Al fin llegó el momento en que creí
verme pronto en libertad. Pero aún
tuve que aguardar algún tiempo.

Con las manos atadas y entre dos
agentes me vi, presionado a recorrer
varias calles, siendo burla y escarnio
de los concurrentes.

En el caso de la partida fui el
primero en presentarme ante el ma-
gistrado.

— Señor comisario, dijo, sin espe-
rar que me interrogara, soy victi-
ma de un error, cómo, pero deplora-
ble. Me llamo Carlos Rolando, soy pla-
tor, y...

— N, permito que nadie se hable de
mi.

Usted se llama Juan Rieux, apódo-
do Bébé, ha sido condenado a dos
años de cárcel y se ha fugado de Poi-
ssey, donde sufría usted su condena.
¿Es inútil toda negativa?

— Nada de eso, señor comisario.
Bébé sigue en Poissy, según puedo us-
ted comprobar si envía un telegrama
a dicho punto.

— No sea usted estúpido. Durante
una hora ha estado usted contestando
por ese nombre a un complot, un nue-
vo crimen con sus complicados.

— Lo hacia por enajenarse. Exa-
mine usted los documentos que me
han cogido en la comisaría.

El comisario, más bien por com-
placencia que por otra cosa, lanzó
una mirada a los papeles y los sobres
de cartas que contenía mi cartera.

— Volvieron a su encierro, dijo a
los agentes y se traelo de nuevo a mi
presencia dentro de un rato. Ahora
hay que interrogar a los otros malhe-
chores.

No sé lo que dirán Juliet y el Az-
teco, pero noté que al volver a su en-
cierró me dirigieron una mirada com-
prativa.

Los pobres diablos me suponían
más comprometido que ellos y me
tenían lástima sin duda.

El comisario volvió a llamarme al
cabo de dos horas.

— Con efecto, me dijo, acabo
de recibir un telegrama, en el que se me
participa que Juan Rieux continúa en
Poissy. Además he hecho compro-
bar las señas de su casa. ¿Qué de-
monio ha sido a media noche en
compañía de esos bandidos?

Lo comí mi aventura, y el bueno
del comisario interrumpió varias ve-
ces mi relato con frecuentes y rui-
dables carcajadas.

— Puede usted retirarse, me dijo
cuando hubo terminado. Supongo
que nos dispensará usted un error
de que, en verdad, no somos responsa-
bles.

— Pero, pregunté con cierta timi-
dez, ¿y mis dos compañeros?

— Eran buscados activamente por
la comisión de otros crímenes, y pro-
toirán a Poissy a contar a ese anti-
guo compinche la causa de su inesp-
rada captura.

— Y ahí tienen ustedes explicado
— terminó Carlos Rolando — cómo fui
durante algunas horas capitán de la-
drones, gracias a mi singular pare-
do con el famoso y extraordinario
Bébé.

Jorge Guitón.

El Tarascon

TARTARINEANDO

Con estos mismos títulos trae el si-
guiente suelto: «El Bión».

«La puerta y el zaguán del Club
Uruguay estaba ayer llena, como en
los días de grandes acontecimientos;
lo de Lanata rebosaba de concurren-
tes a la hora del cocktail» en la
confeitería Jockey Club se olvidó por
un momento el terrible ataque de dra-
gonas a las pasantes; y en un escri-
torio cercano al Cabildo, se asegura-
ba que el volcán iba a hacer explo-
sión.

El corresponsal Mojarrieta faltó a
la hora del cocktail-choz. Lanata,
Era día de polaca en la famosa bi-
cicleta y de hacer vibrar el hilo to-
le-

gráfico, transmitiendo a todos los de-
partamentos los rumores, fresquitos,
«Se dice que viene la dictadura... Ga-
rantizo que van a regalar Pollo, Abren
y Pareira... Graves rumores corren
sobre las jefaturas nacionalistas... Se
va a ordenar una investigación para
probar que en las urbanas nacionalis-
tas también se castiga a los soldados...
El ministro de la Guerra me ha ase-
gurado que no hay nada y que todo
se arreglará, más o menos... Relato
na gran expectativa... En este mo-
mento, algo, rumores de artillería
en marcha... No es nada, pasa, una
regadora nueva que se está proban-
do y que tiene capacidad para dos
mil litros de agua... Te graduaron to-
das las novedades antes que ocu-
raran...»

Por lo bajo se deslizaba en los co-
rillos de los cafés, rumores semejan-
tes a los que transmitía el correspon-
sal Mojarrieta.

El volcán... las urbanas... el
plan tremendo... Pobre país, etc.,
etc.

En una tertulia tarasconesa se
apreciaba la consecuencia que para
la elección presidencial tenían los
sucesos.

— Yo creo que está segura el triun-
fo de Blanco, decía uno.

— No, al contrario, ahora verá us-
ted como los nacionalistas coleen y eli-
jen a Mac-Eachen.

— Qué espantoso... el candidato
seguro es Hilde. Precisamente se ha
ido a Piedras Blancas para evitar
compromisos...

— Yo, hoy, fíjate con Tajes...
De pronto entró un reportero que sa-
be todo y que cuenta siempre con-
versaciones con el Presidente.

— Saben la gran noticia, dice de en-
través la sunción del problema pre-
sidencial encierra en esta fórmula:
«O candidato oponente, opositor, in-
es-parable».

En Tarascon la gente se acostó
triste y la radio en rato se entreaban
con discursos las ventanas para ver
pasar la artillería... del coronel Mu-
niopals, tal es el número 13.

Lo que necesitamos

Que en la masa del pueblo mi-
niano hallase unido el jermen del
progreso no cabe duda alguna, pues
que de ello son demostración fehac-
ciente los sacrificios que espontanea-
mente y uno tras otro está haciendo
ya en pro del mejoramiento moral
y material del humano ser, ya para
elevar la ciudad a la categoría que
le hace acreedora su bellísima situa-
ción topográfica.

La iglesia, el monumento de Lava-
lleja, el hospital y el asilo para niñas
valiosas obras que la municipealidad
pública levanta en manos de dos
lustros, con presencia casi abso-
luta del Estado, bastan por sí solas
para demostrar, que los minianos
marchan en sintonía con los adelantos
de la civilización y que no les arredran
obstáculos para hacer de Minas, sino una
grande, una bonita población mo-
derna.

Y como para un pueblo así inspi-
rado no existe el imposible, en tratan-
do de mejoras para cuya materia
prima hay sobrados elementos, vamos
a indicar una, a nuestro entender in-
prescindible, para que las aspiracio-
nes de los minianos sean colmadas.

Nos referimos a la necesidad de hi-
gienizar la ciudad, que higiénica no
lo es ni lo será mientras no sea abas-
tecida por aguas potables y abundan-
tes, en razón de que las pluviales úni-
cas que consume la población, son,
según la experiencia y la ciencia, su-
ficiente para su consumo.

La lluvia al caer arrastra las mi-
smas orgánicas que, andan flotando
en el aire, así que ya está contami-
nada antes de llegar a los albeles
y una vez en estos, ya por el derra-

Quien mucho abarca

poco aprieta. Scott & Bowne, de Nueva York, nunca han hecho otra cosa que pre-
parar su Emulsión de Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de cal y
de sosa. Como es natural, producen una Emulsión perfecta, eficaz, a los "labora-
torios" en donde se embotellan mezcolanzas de toda índole rotuladas de tal modo
que puedan venderse en lugar de ciertas preparaciones famosas, pero cuidándose poco
de lo que conviene a los enfermos. Pidan la de "Scott", insistan en la de "Scott", y
tomen la de "Scott" los que deseen curarse, y no perder, un tiempo, preciosos. En
materia de medicinas debe usarse lo mejor y lo eficaz. Lo demás es caro a cualquier
precio. La legítima Emulsión de Scott es agradable, y fácil de digerir, sana la irritación
de la garganta y los pulmones. Destierra el germen de la Tisis y de la "Escrófula".
Fortalece y robustece. Aumenta los glóbulos rojos de la sangre. Cura la Anemia; la
Con su uso los niños se desarrollan fuertes y robustos.

Para expedir que el público sea engañado con las imitaciones y falsificaciones, cada frasco lleva la contrasigna del hombre con el
lactado de aceite de hígado de bacalao pero que no lo confunda. Alcanzando que sólo hay una verdadera Emulsión de Scott & Bowne.
De venta en las Droguerías y Farmacias. **SCOTT & BOWNE, QUINITOS, NUEVA YORK.**

Buenos Aires, Agosto 23. — Habien-
do empleado la Emulsión de Scott, ob-
serva el Dr. López Figueroa, en ca-
sado de tuberculosis, anemia, debili-
dad general y otras, ha obtenido con-
stantemente resultados satisfactorios,
siendo una preparación que toleran
bien los estómagos delicados.

Asociación Rural Minuana
Se convoca a los señores socios para la
asamblea general ordinaria que
tendrá lugar el 18 del corriente a las
8 de la noche, en el Club Uruguay
para considerar la memoria anual,
Almendra de Medina Brígida. En
proceder a la renovación de la Comi-
sión Directiva y de la elección de la
Fiscal, de acuerdo con los artículos 7
y 13 de los estatutos.
Minas 5, Noviembre 1902.
La secretaria.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON CARIACO FALCO y
GIBERT ciudadano a la vez a todos
los que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

EDICTO. — Por disposición del se-
ñor Juez Letrado Departamental doc-
tor don Luis Benvenuto, se hace sa-
ber al público la apertura de la Su-
cesión de DON MANUEL VILLADEA-
MIGO ciudadano a la vez a todos los
que por cualquier título se conside-
ren con derecho a los bienes finca-
dos, para que dentro del término de
treinta días, comparezcan ante este
Juzgado a deducirlos. — Minas 30
de Octubre de 1902. — Domingo E. Gon-
zález, Actuario.

Por disposición del señor Juez Ldo.
Departamental Doctor don Luis Ben-
venuto, se hace saber que ante este
Juzgado y en el juicio promovido por
la sucesión de don Brígida Cantero
por rectificación de partidas se ha pro-
cedido por el señor apoderado un es-
crito del tenor siguiente: Señor Juez
Ldo. Departamental, Anaétole E. Ro-
man, estableciendo domicilio ad-litem
en el Hotel Americano, apoderado de
D. Ramón Medina por sí y en represen-
tación de su hija menor de edad Regi-
nata, Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la finca Brígida
Cantero, fallecidos. — Abuelos pa-
ternos y maternos ignorados. Sobre-
vive el conyugue Ramón N. Medina. Así
mismo se hace constar que la finca
de cinco hijos legítimos: Benita
Alberta, Benita, Natalio, Fortunato
y Carmen, y que los declarados son
vecinos y conocidos de la familia de
la fallecida. Letida es la act., y la fir-
ma conmito los declarados a los
señores: Benita, Natalio E. y don José Por-
tunato, según lo comprobó con el
alcalde de la finca Brígida Cantero, es-
posa y madre rasmolmente de los
hijos de don Brígida Cantero, que
falleció en la noche del día 18 de
Julio de 1902, en la

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüjuelas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía. Tenemos una tintura especial, pertumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO
Frente a la fotografía del Sr. Salgueiro.

Benito Bonasso—Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmarajá esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C^a.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, é igualmente de inválidos, como también del cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la profesión. —Se encarga de coleccionar solicitudes para declaración de bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Oferiendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos. Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos. —Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantiendo celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PÚBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1.80
Prontitud Elegancia

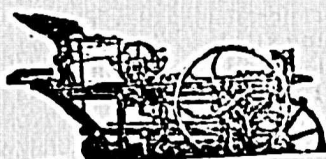
CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Reclamos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmal—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS

RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita EXTRA-FINAS

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimil de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, color o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja
Tamaño de esquila \$ 2.00
Tamaño de carta \$ 3.00
Tamaño oficioso \$ 4.00
Tamaño folio \$ 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra.
La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al cesibir el importador. Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPORTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO. — MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

La Quina-Laroche contiene todos los principios de las 8 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la enervación, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

EL FERRUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la clorosis, las consecuencias del parto, etc.

1 vial, 25, rue Breton, y en las principales Farmacias del Mundo.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

	gramos	0.00513
Silica	0.07930	
Bicarbonato de cal	0.01968	
» magnesia	0.07020	
» potasa	0.35510	
» soda	0.00200	
Cloruro de Sodio	0.00688	
Sulfato de Potasa	0.00290	
Sulfato de Soda	0.00125	
Aluminio	3.20000	
Acido carbónico libre		
Total gramos	3.67936	

Montevideo, Marzo 25 de 1932.

J. Arechavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapatería Piamontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por el H. Consejo de Higiene P.

VINO

QUINA

FERRUGINOSO



FARMACIA DEL GLOBO

CALLE 18 de Julio

MONTEVIDEO

Enfermos ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reumáticas y Artritis
Antirreumático
depurativo Cantani

Juan P. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones atácticas de nervios, los convulsos y fagocita se curan con el Antinervioso Charcot